

PRIMERA MUNDO ECOLOGÍA CULTURA SOCIEDAD OPINIÓN NOTICIAS HUMOR Secciones Firmas Países Créditos Índice

Buscar

Prim era

Mundo

Ecología

Cultura

Sociedad

Noticias

Opinión

Autoras/es
@ Contacto

Todas las secciones

PAÍSES

Ecuador

Boliv ia Paraguay

República Dominicana

Panamá

Costa Rica

El Salvador

Cuba

Honduras

Nicaragua

Guatem ala México

Venezuela

Brasil

Perú

Chile

España Argentina

Colom bia

Haití

ARCHIVOS

ARCHIVOS ▼

CRÉDITOS

Índice

Contacto

Nosotr@s

TITULARES POR EMAIL

"Congreso para la Paz"

COLOMBIA - Un 26% de legisladores elegidos tiene vínculos con paramilitares

•elmercuriodigital ° Susan Abad.- Con una abstención del 57 % —que sumada a los votos blancos y nulos se convierte en un 67 %— los colombianos manifestaron en las pasadas elecciones legislativas una profunda apatía frente a la clase política cada día más contaminada por la corrupción.



Sólo 18.7 millones de los 32.8 millones de votantes registrados acudieron a votar el 9 de marzo para elegir a los 102 senadores, 166 representantes y cinco integrantes al Parlamento Andino que asumirán el 20 de julio para el periodo 2014-2018.

29/3/14

La elección del llamado "Congreso para la Paz" —porque será el que refrendará o no, los acuerdos a los que posiblemente lleguen el gobierno y las insurgentes Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) en los diálogos de paz que desarrollan en La Habana, Cuba, desde noviembre del 2012—

cambió el panorama político del país, pero también reflejó el poder que aún mantienen los grupos paramilitares en algunas regiones.

"La emergencia del Centro Democrático como una derecha radical es nuevo en el panorama político colombiano", explica a Noticias Aliadas Jorge Restrepo, director del Centro de Recursos para al Análisis del Conflicto (CERAC), refiriéndose a los aproximadamente 3.5 millones de votos que obtuvo el partido del expresidente Álvaro Uribe (2002-2010), que le permite convertirse en la segunda fuerza política en el Congreso con 19 senadores y 12 integrantes a la Cámara de Representantes, detrás del Partido de la U, del presidente Juan Manuel Santos, que colocó 21 senadores y 37 representantes.

La sorpresa la dio el Partido Conservador que obtuvo 19 curules en el Senado y 27 en la Cámara de Representantes, lo que le eleva la posibilidad de convertirse en la fuerza que incline la balanza en los próximos actos legislativos.

A la izquierda tampoco le fue mal. El Polo Democrático Alternativo (PDA) mantuvo las ocho curules (cinco senadores y tres representantes) que tenía, mientras que la Alianza Verde sumó tres puestos y alcanzó 11 (cinco senadores y seis representantes).

La parapolítica

Cómo se esperaba, llegaron al Legislativo 69 políticos vinculados con los grupos paramilitares, en su mayoría pertenecientes al gobernante Partido de la U, Cambio Radical y el Partido Liberal, que apoyan al gobierno de Santos, y algunos del uribista Centro Democrático, de acuerdo con la Fundación Paz y Reconciliación.

"Fueron elegidos en cuerpo ajeno, representados en hijos, esposas y otros familiares", dijo a Noticias Aliadas León Valencia, director de la Fundación Paz y Reconciliación.

"De los 48 candidatos cuestionados a Senado, 33 obtuvieron curules, varios de ellos con votaciones bastante importantes. Por ejemplo, Andrés Felipe García Zuccardi, hijo de Juan José García condenado por peculado por apropiación e hijo de Piedad Zuccardi, llamada a juicio por relaciones con grupos paramilitares, logró más de 50,000 votos en el partido de La U. Su tía Teresita García también fue electa y es heredera de los votos de su hermano Álvaro García condenado a 40 años de prisión por la masacre de



Macayepo [en el 2000]. También, Mauricio Aguilar, hijo del parapolítico Hugo Aguilar, logró una de las mayores votaciones", dice la Fundación. "A Cámara de Representantes, de los 83 candidatos criminalizados, 36 lograron una curul. Por ejemplo, Antenor Durán, heredero de la estructura criminal de Kiko Gómez, se hizo al control de una de las cámaras en el departamento de La Guajira. Igualmente en Sucre, la mayor votación fue para el partido Cien por Ciento Colombia, del cuestionado político Yair Acuña, quien se hizo al control de dos de las tres cámaras del departamento.

Para Restrepo, la distribución de los nuevos escaños en el Senado y en la Cámara de Representante "indudablemente define en términos importantes el tema de la paz. Yo creo que lo que va a hacer el grupo de derecha es tratar de meter los intereses de quien ellos representan en los diálogos en La Habana. Como por ejemplo el tratamiento que se dará a los militares acusados de atrocidades".

Además, "¿hasta qué punto el Centro Democrático y parte de los conservadores lograrán bloquear o hacer difícil la labor del gobierno?", pregunta Restrepo.

En la respuesta coinciden varios analistas. La especie de unanimidad que gozó Santos con los partidos que en el 2010 conformaron la Alianza de Unidad Nacional (De la U, Conservador, Liberal y Cambio Radical), le garantizó el éxito para tramitar sus principales reformas e iniciativas legislativas. Hoy, la coalición alrededor del gobierno se ha reducido a tres partidos, luego que los conservadores decidieran ir a las elecciones con candidatura presidencial propia. Esta distribución, que en total alcanza a 47 senadores y 92 representantes, no le permite llegar al 51% que le garantizaría la gobernabilidad al mandatario en un eventual segundo mandato.

Adicionalmente, Restrepo señala que "no se trata solamente de la refrendación de los acuerdos [que se aprueben en las negociaciones con las FARC] que deben pasar por el Congreso, sino eventualmente en los proyectos de ley que permitan implementar los acuerdos. Las leyes de reforma agraria, desarrollo rural, el mismo presupuesto nacional que deberá incluir gastos para sufragar los acuerdos y ahí la oposición tendrá cierta capacidad de veto".

Frente al tema, el senador reelecto por el PDA Iván Cepeda asegura que por ello "será necesario propiciar coaliciones y debates fuertes de control político para derrotar a la ultraderecha y a las gentes que llegaron al Congreso con serios cuestionamientos de parapolítica". Los mismos parapolíticos y corruptos que, como recuerda Valencia, ayudaron a Uribe "con no menos de 2 millones de votos en el 2002 y en el 2006 para llegar a la presidencia".

Elecciones presidenciales

A pesar de que la paz seguirá siendo el tema transversal en las elecciones presidenciales del 25 de mayo, las variables que se establecieron en este Parlamento no serán determinantes para quienes quieran reemplazar a Santos e impedir que gobierne por otros cuatro años.

El presidente del Congreso, Juan Fernando Cristo, en conversación con Noticias Aliadas manifestó que "en esta elección están claramente definidos los partidos que acompañan la propuesta de paz y los que están en contravía a este propósito" y en este sentido, si bien el ex presidente Uribe —el más tenaz opositor a Santos y principal crítico de las negociaciones con las FARC— logró una alta votación en las parlamentarias, no podría trasladarle ese apoyo a su candidato Oscar Iván Zuluaga, quien según la última encuesta de la empresa Ipsos-Napoleón Franco publicada el 20 de marzo, mantiene el segundo lugar con 9% de intención de voto, muy lejos del 24% de Santos.

"Uribe es Uribe y Zuluaga es Zuluaga, no se pueden poner en el mismo escalafón", dice Cristo.

La no correlación entre las dos elecciones también se refleja con la Alianza Verde. Pese a los pocos escaños obtenidos, su candidato a la presidencia, el exalcalde de Bogotá Enrique Peñalosa, se perfiló durante la semana siguiente a la votación con un 17% como el de más opción para enfrentar a Santos en una eventual segunda vuelta electoral a realizarse en junio, pero luego cayó al 8%.

En contraste con lo bien que le fue al Partido Conservador en la legislativas, su candidata presidencial, la ex ministra de Defensa Martha Lucía Ramírez, no sólo no logra pasar del 4% de intención de voto, sino que su representación tiene dividido al partido.

Aunque los candidatos para gobernar Colombia no pueden confiar en la influencia que sus nuevos parlamentarios tengan en el electorado, sí pueden aprender de su votación. Eso fue lo que pensaron el PDA y la Unión Patriótica que no logró colocar ningún congresista. Ambos en la línea de izquierda, unieron sus candidaturas con Clara López para la presidencia y Aída Abella en la vicepresidencia. La estrategia ha llevado a López a compartir con Zuluaga el segundo lugar en las encuestas con 9% de la intención de voto. — Noticias Aliadas.



